

LAS FOTOS DE LA SEÑORAS LOSS DE REINA MARÍA RODRÍGUEZ

Albert Torés

Reina María Rodríguez
Las fotos de la Señora Loss
Padilla Editores, Sevilla, 2019.

La poetisa cubana Reina María Rodríguez nos ofrece un nuevo poemario, brillante, sensual, reflexivo que se inicia con la recepción de unas invitaciones de bodas y con la construcción de la puesta en escena del poemario. La amistad con la profesora Jacqueline Loss, la familia, los textos y pretextos para ir envolviendo su poética, el amor, el desamor, la filosofía, las lágrimas, las sonrisas, la sociología, la historia, el mundo en definitiva toma presencia en la poesía de Reina María Rodríguez. Una poética que ubica la poesía sino como un santuario sí como un refugio para desconstruir la realidad. Se da en cierta manera, esa sensación de batalla contra lo real, como si quisiera sustituir la pérdida a base de interrogantes. No se da una afirmación poética sino muy al contrario un permanente interrogar que finalmente totaliza una universal representación donde la condición humana, con las dos caras de la moneda conforma su principal metáfora que no es otra que la caída. Si bien, su anhelo de batalla contra el vacío, la decadencia material es manifiesto. En el poema “La cuesta de los chinos”: *Sigo buscando un “yo” que se precipite/cuesta abajo:/otro lanzamiento final entre verdes frondosos, /y olivos*. La fragmentación de hechos conlleva un territorio afectivo no exento de paradojas, temporalidad ciertamente efímera: *“Vine a recomponer un eslabón perdido/de la herencia. / Un tenue arquear la ceja:/un gesto antiguo/irreconocible”*. El poema es el marco para la memoria y la escritura, *“entonces ¿qué podemos olvidar,/y qué no?”*, concluye en el poema “Tres elefantes”. Una interrogación de los actos como eje vertebrador de su poemario entrecruzando infelicidad y distancia pero recurriendo a una asimetría versal, diversidad temática, en cierto modo, una subversión escritural que se cubre de fechas, lugares, ciudades, personajes, disimilitudes que acogen cajita de pastillas perladas, trajes de novia, inciensos Nam Champa frente a el jardín de las maravillas, las cuatro estaciones o la estampa de Les Halles y pasiones que van desentrañando la consistencia y lucidez de su poemario que puede aparecer bajo la forma de diario, libro de viajes,



cuadernos de cine, reivindicaciones feministas y toda forma de ritual polisémico. Ciertamente, la poesía y el pensamiento europeos estructuran cierta construcción poemática, desde los aportes de Roland Barthes hasta ciertos paralelismos con la poesía de Jacques Prévert, pasando por los impecables diálogos intelectuales de Paul Celan, los monólogos de Kafka o su admiración por Virginal Woolf, pero incorporando el entorno latinoamericano, Arturo Carrera, La Habana Nuestra autora refuerza su universal poético con naturalezas muertas, sombras y fórmulas paralelas al teatro como las sombras chinescas.